

cos conservadores, reduciendo, con olvido evidente del octavo mandamiento, á unos doce mi los manifestantes; en vano pretenden negar lo que todo el mundo ha visto y ellos tanto como el que más. El hecho fué tan significativo, tan trascendental que hará época en la historia de este país y producirá muy pronto sus naturales efectos. Si pueblo que se conduce como el de Madrid se condujo ayer, no puede ser desdeñado ni desatendido. ¡Ah! si la manifestación no produjera resultado alguno contraería el Gobierno inmensa responsabilidad y podrían estas corrientes pacíficas, cultas, verdaderamente liberales, torcerse, desnaturalizarse, caminando de nuevo por aquellos peligrosísimos senderos por donde durante tantos años han caminado en España; y eso importa grandemente cortarlo. El cambio producido en nuestro pueblo solo perjudica á los amigos de la violencia, del motín, de la revolución, y por eso truena indignado, furioso contra la manifestación el periódico «El País.»

Los conservadores fingen desdeñarla; los partidarios de la apelación á la fuerza la injurian y esto viene á demostrar que ha hecho daño, mucho daño á los unos y á los otros.

¿Qué hará el Gobierno? ¿Qué hará el señor Cánovas? No lo sé; pero todos los que en política se ocupan entienden que la crisis es inevitable. Se planteará? Será parcial? Será total? Que se planteará parece evidente, pero que sea parcial no lo creo. Antes de la manifestación pudo quizá arreglarse todo con la salida de algún ministro; despues de la manifestación el dilema es este: ó resistirse ó retirarse. Sacrificar á dos ministros sería inútil y además injusto. La salida, por ejemplo, de los Sres. Bosch y Romero, sería, en opinión de la gente desapasionada y sensata, una abdicación; un triunfo inmenso para el Sr. Silvela, pero no por sí misma.

La manifestación de ayer fué contra una gestión y contra una conducta. Contra la gestión del Ayuntamiento, y que tiene que ver con este el Sr. Romero Robledo que no ha sido nunca ni siquiera Concejal? Contra la conducta del Gobierno enfrente de las reclamaciones de la opinión y como se vá á castigar por esa conducta á dos ministros, absolviendo á los demás? La lógica se impone; á la altura á que han llegado las cosas, ó todos ó ninguno. Y que no pase nada, repito, que me parece absolutamente imposible y extraordinariamente peligroso.

De todas suertes pronto saldremos de dudas, pues esta situación no puede prolongarse y al Sr. Presidente del Consejo le importa más que á nadie despejarla, por lo cual me parece evidente que antes de finalizar el mes se han disuelto las Cortes ó ha desaparecido de las esferas del poder el actual Gobierno.

¿Pueden disolverse las Cortes en estos momentos? Puede reorganizar un nuevo Gobierno el Sr. Cánovas? Puede formarse otro ministerio conservador prescindiendo del jefe de ese partido? Puede formar situación el Sr. Silvela? Puede volver en estos momentos á gobernar el país el partido liberal?

Como esta carta se ha hecho un tanto extensa, daré en la próxima, contestación á las preguntas que acabo de formular, á no ser que antes que yo, las den los acontecimientos.

Queda de V. affmo. amigo

EL CORRESPONSAL.

CUENTO DE APLICACIÓN

En el pueblo X habitaba un señor á quien la suerte había favorecido con una pingüe fortuna.

Los azares que esta tiene y sobre todo sus

aficiones de tirarle de la oreja á Jorge, fueron poco á poco mermando su caudal, hasta el punto de venir á parar nuestro protagonista á una humilísima posición.

Un día en que la mesa del tapete verde había consumido por entero las escasas monedas á que había quedado reducido su ya agónico capital, ideó poner en venta un hermoso lienzo que poseía, (única cosa que le restaba de su fortuna) el cual representaba la respetable figura de David en ademán de tañir el arpa, cuyo cuadro era para él de inestimable valor, no solo por su extraordinario mérito artístico, sino por haberlo adquirido de herencia de sus mayores.

Recuerdos á que siempre tributamos merecidos homenajes de respeto, de los que nunca quisiéramos desprendernos.

Tan pronto como concibió esta idea, púsole en ejecución y á un punto vecino hizole proposiciones que fueron aceptadas en el instante, porque tal cuadro era muy codiciado en el lugar, quedando convenida la venta.

Pasó la noche nuestro héroe en sus aficiones y lo que era de esperar, hasta el último céntimo de la cantidad que por adelantado había recibido por su David, quedó en poder de los banqueros.

Triste y desesperado volvió á su casa, maldiciendo su destino; entró en la habitación en que se hallaba el lienzo, fijó en él su mirada y con voz apagada y afligida le dijo:

David.... mañana.... con la música á otra parte.

Dicen que el esperado David se llama.

¿Si es que le habrá pasado lo que al de marras.

Bien estuviera que por casa del amo ya no se viera.

Cena y refresco dicen que han preparado para darle un banquete al... esperado.

¡Ay, que gran lunch con champagne y botellas de ¡Pum! ¡pum! ¡pum!

Yo quisiera mamita ser Delegada Y verme por los pollos tan esperada.

Porque está visto que mi novio no sabe ni darse pisto.

No me hables de novios ni de... legados contestó la mamita con cierto enfado.

Pues tú ya ves que á David lo perdieron en un en... tres.

R.

CARTERA LOCAL Y DEL DISTRITO

Según el rumor público, se encuentra en Almería gestionando la venida de un delegado conservador para proceder al desmoche de este Ayuntamiento liberal, el conocido republicano y miembro del Comité progresista de esta villa D. Juan Fernández Cuesta.

¡Córcholis! Pues yo convengo en que enviar fuera más llano en vez de un republicano, un carlista de abolengo.

Habiase dicho, como cosa cierta, que el Sr. Sagasta aprobaba, con raras objeciones, el criterio del jefe del Gobierno acerca de las cuestiones de palpitante actualidad.

Nada más inexacto. El jefe de los libera-

rales ha calificado de fantásticas cuantas afirmaciones se han hecho en ese sentido.

En cuanto á la cuestión política, el jefe del partido fusionista lamenta la conducta de persecución de que son objeto en sus distritos algunos diputados fusionistas, la política interior del Gobierno poco grata á las Cortes actuales, que con tanto patriotismo se han portado y que hubieran seguido ayudando al Gobierno en todos los resortes de mando de no ser tan torpe la conducta política seguida.

El Sr. Sagasta entiende que las soluciones conservadoras no estarían agotadas por la dimisión del Sr. Cánovas, y dice que en el general Azcárraga, militar dignísimo, podría repetirse el caso del general Jovellar, que en momentos difíciles supo vencer críticas circunstancias.

Opina también el Sr. Sagasta que no se pueden sostener predilecciones personales de ministros cuando la opinión pública se manifiesta en contra, y que pedir el decreto de disolución en los actuales momentos, teniendo además Cortes de tan acendrado patriotismo frente á la guerra de Cuba y otros conflictos, es una verdadera temeridad.

Como se ve, el jefe de los fusionistas mantiene criterio distinto por completo al que habían imaginado algunos.

Para la escuela de niñas de Huerca-Overa ha sido nombrada maestra interina, la profesora de Almería D.^a Concepción González.

Ha regresado de Madrid nuestro querido paisano, el coronel de ejército retirado don Eduardo Sánchez Hortal.

También se encuentra de nuevo entre nosotros nuestro estimado amigo, el distinguido letrado D. Antonio Miras Sola.

Según se nos afirma, se han extendido los nombramientos de alcaide y sota-alcaide de esta cárcel de partido, con carácter interino, en favor de un carlo-conservador de antiguo cuño y de un republicano progresista.

A los diez años de edad dijo mi nene... pa... pá.

¿YA ESTÁN AQUÍ!!...

Por calles y plazas	Ya somos felices,
ván entusiasmados	todos comeremos,
varios turroneiros	y las credenciales
muy alborozados.	nos repartiremos.
Caminan contentos,	Pero antes de abrirlo,
lleuos de ilusión	hágase oración,
á ver cual llega antes	postrándonos todos
y pilla el turrón:	con gran devoción;
porque es muy sabro-	y cada cual pida
	(so, lo que más le cuadre,

y no hay duda en esto, en tanto, señores, clavar bien los dientes que el cajón se abre en el Presupuesto. Y estando conforme Mas tened cuidado, toda la cuadrilla, no hay que tropezar, rodeando el cajón que suelen las uvas doblan la rodilla. estar en agráz. Del cajón al fondo

Que están ya contados todos han mirado esos pedacillos y dos credenciales y han de ocasionar sólo se han hallado. Muchos disgustillos. Laméntanse todos Porque es bien sabido de prueba tan dura, que en este lugar, después de diez meses cuanto menos hacen de triste amargura. más les suelen dar. El más agraciado les ha dicho: «¡Ami-

Ya llegó el momento, (gos, no hay otro remedio rompase el precinto, venirse conmigo! sáquese el turrón. que yo he de quitaros Tocó el premio gordo todo ese escozor de la lotería, con sendos pedazos fuera ya las penas, de rico alfajor.» E. P. P. reine la alegría.

Imp. de LA OPINIÓN, á cargo de A. Lázaro Buit.